

In Memoriam
Dr. Rodolfo González y González

*Raymundo González Quintanilla**

«Se adelantó en el camino de la vida un gran hombre»

Es sumamente difícil considerar en esta breve semblanza todas las virtudes de Don Rodolfo González y González, extraordinario profesionista y maestro de la ortopedia mexicana. Sin embargo, mencionaré algunas de ellas a través de las cuales nos legó un gran ejemplo.

El Dr. González nació en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, el 10 de marzo de 1926, de padres mexicanos, fue el mayor de otros tres hermanos, estuvo casado con la distinguida señora Martha Elvia Martínez Maldonado con quien procreó a cinco hijas y dos hijos, el mayor de ellos, también ortopedista: el Dr. Rodolfo González Martínez. También tuvo el orgullo de tener dos nietos médicos.

Realizó sus estudios de educación primaria y secundaria en su ciudad natal, continuó en bachilleres de la UANL, en donde obtuvo mención honorífica. Continuó sus estudios profesionales en la Facultad de Medicina de la misma institución, en donde también se desempeñó como preparador de la clase de fisiología. El servicio social lo practicó en la población de General Treviño, Nuevo León y posteriormente fue practicante en la Cruz Roja Mexicana del Estado para graduarse como médico el 14 de marzo de 1950. Su entrenamiento en ortopedia y traumatología fue en el Hospital Universitario Dr. José González de la UANL, concluyendo en 1952. Fue asistente del Dr. José Luis Salinas Rivero,



* Cirujano ortopédico y Doctor en Medicina adscrito al centro de Especialidades Médicas. Monterrey, Nuevo León.

Dirección para correspondencia.

Dr. Raymundo González Quintanilla.

José Benítez No. 2704, Col. Obispado, 64060, Monterrey, N.L.

Correo electrónico: rggnl1@hotmail.com

presentó varios trabajos de los cuales quizá el más importante fue el del clavo de Smith-Petersen para fracturas de cadera.

Fue director de la Escuela de Enfermería y después supervisor en la UANL. Médico Especialista del Departamento Deportivo de fútbol soccer Los Tigres, profesor en la Facultad de Medicina y en el Servicio del Sistema Musculoesquelético del Hospital de la misma Universidad y también se desempeñó como médico eventual en el IMSS.

Fue fundador y presidente del CMOT y fungió como presidente de jurado en varios exámenes anuales de esta institución. Contribuyó a fundar la Sociedad de Ortopedia y Traumatología de Monterrey, también fue fundador de la AMOT; su carácter emprendedor y su sentido de liderazgo lo llevó a presidir el Primer Congreso Nacional de Ortopedia organizado por esta asociación.

Siempre tuvo como un gran valor la amistad, la cual practicó con profunda sinceridad y afecto a todos los que lo rodeamos; fue un hombre de pensamiento ágil, de gran habilidad para distinguir las capacidades de las personas lo cual aprovechó para integrar grupos de trabajo y Organizaciones Profesionales como el Consejo Mexicano de Ortopedia y la Asociación Mexicana de Ortopedia y Traumatología. No obstante que era de convicciones firmes, siempre escuchaba alternativas y trataba de conciliar intereses para superar las metas establecidas.

Desafortunadamente, en los últimos años su salud se deterioró mucho y con frecuencia comentaba: «No quiero que me vean, No quiero que sientan lástima por mí»; así era el carácter que matizó todos los actos de su vida: decidido, férreo, con gran dignidad y orgullo; finalmente falleció el 21 de mayo de 2008 a los 82 años, dejándonos un gran ejemplo de vida.

Descanse en Paz; sus descendientes, amigos, alumnos, socios y la comunidad ortopédica en general, lo recordaremos con respeto y gran cariño.